



Diálogos entre la gran tradición y los discursos subalternos en la literatura de Cucurto y Ferréz

Ary Pimentel¹
Universidade Federal do Rio de Janeiro
ary.pimentel@yahoo.com.br

Resumen: Este trabajo se propone discutir la problemática de la producción discursiva de los sectores populares en los que se observa un particular valor social y estético asociado a las prácticas del robo y la apropiación. Entre los rasgos de esta producción, destacamos los puentes entre la grande tradición, los discursos de la pequeña tradición de los incultos o semiletrados y el territorio periférico desde donde estos sujetos operan. Trataremos, por lo tanto, de las estrategias y propuestas estéticas de dos figuras marginales al propio universo literario de Argentina y Brasil que invierten en estas incursiones de saqueo en los ámbitos consolidados de la grande tradición. A partir de esta perspectiva, buscaremos problematizar la productividad y pertinencia del tratamiento de temas como el robo y la apropiación en una región de frontera ("zona de contacto") donde se produce una red de balbucios que se plasman como apropiaciones y astucias del débil.

Palabras clave: Cucurto - Ferréz - Robo - Maneras de hacer - Zona de contacto

Abstract: This paper intends to discuss the issue of the popular sector's discursive production in which is observed a particular social and aesthetic value associated with the practices of theft and appropriation. Among the features of this production, we highlight the bridges between the major tradition, the speeches of the minor tradition of the uneducated or semi-learned and the peripheral territory from which these individuals operate. Therefore, we will deal with the aesthetic strategies and proposals of two marginal figures to the literary universe from Argentina and Brazil itself who invest in these plundering raids in the major tradition consolidated fields: Washington Cucurto and Ferréz (Reginaldo Ferreira da Silva). From this perspective, we will seek to problematize the productivity and relevance of addressing issues such as theft and embezzlement in a border region ("contact zone"), producing a network of babbles which are reflected as appropriations and "clever tricks of the 'weak'".

Keywords: Cucurto - Ferréz - Robbery - Modes of behavior - Contact zone

¹ **Ary Pimentel** es profesor de literaturas en la Facultad de Letras de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Obtuvo su doctorado en Literatura Comparada en esta universidad en 2001. Actualmente desarrolla investigación sobre auto-representación de sujetos subalternos en la música y en la literatura de Brasil y Argentina, con proyecto intitulado "Márgenes de la literatura y periferias de la ciudad".



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

*No hay manera de hacer un capital
si no es saltándose ciertas reglas.*

Mario Mendoza, en *Satanás*.

*Los débiles deben continuamente convertir a sus
propios fines fuerzas que les son ajenas.*

Michel de Certeau, en *La invención de lo cotidiano I*.

Esta investigación se propone discutir la problemática de la producción discursiva de los sectores populares en los que observamos un particular valor social y estético asociado a las prácticas del robo y de la apropiación. Tal producción, así como las temáticas frecuentadas por muchos de sus autores, promueve la ruptura de ciertos patrones de valores y un desdibujamiento de fronteras morales y estéticas. Destacamos como autores que invierten en estas incursiones de saqueo en los ámbitos consolidados de la grande tradición a dos figuras marginales al propio universo literario de Argentina y Brasil: Washington Cucurto y Ferréz (Reginaldo Ferreira da Silva), escritores en cuyas obras sobresalen los puentes entre literatura y territorio. A partir de esta perspectiva, buscaremos problematizar la productividad del tratamiento del tema del robo en obras producidas en una región de frontera (“zona de contacto”) donde se encuentran la gran tradición (Burke 63) y los balbucíos de los que cuentan con muy poco capital cultural. El objetivo primero de este trabajo es pensar cómo, en el cuadro actual de conflictos interculturales, nuevos sujetos subalternos, a través de múltiples “tretas del débil”, intervienen en el campo de la producción intelectual y artística de la última década, empezando a hablar desde este otro “local de la cultura”.

Mary Louise Pratt, al discutir “como los grupos subordinados o marginales seleccionan o inventan a partir de los materiales que les son transmitidos por una cultura dominante” (*Ojos imperiales* 24-25), propone términos como “zona de contacto”, acuñado para referirse al espacio de



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

frontera cultural y/o lingüística en el que se generan formas híbridas de expresión. Este es también un espacio donde se articulan y se negocian identidades nacidas del conflicto intercultural. Es el espacio de encuentros donde pueblos o grupos separados geográfica o históricamente “entran en contacto y establecen relaciones duraderas, relaciones que usualmente implican condiciones de coerción, radical desigualdad e insuperable conflicto” (*Ojos imperiales* 26-27).

La experiencia de la frontera se caracteriza por los flujos, tensiones y negociaciones, por la movilidad y el desplazamiento. La frontera es el punto que demarca la separación entre los sujetos y grupos, pero es también es escenario que los pone en contacto. En el campo de los estudios culturales latinoamericanos, uno de los elementos cruciales reside en la posición ocupada por los enunciadores. Cada postura discursiva se define en función de la inserción histórica, geográfica y cultural de los sujetos en un proceso que constituye el mismo *locus* de enunciación. La reflexión que busca definir dónde se sitúa y a quién se dirige el sujeto del discurso puede ser fundamental para los análisis que tienen como tema las disputas interculturales y la emergencia de discursos negados o silenciados por grupos hegemónicos. En este contexto, la frontera (en su dimensión de “zona de contacto”) aparece como un lugar central para la discusión sobre las formulaciones contra-hegemónicas que se proyectan también como forma de intervención política en un escenario marcado por la guerra de relatos.

La frontera constituye el *locus* donde se hace vida y el arte del presente (Cf. Bhabha *El local de la cultura* 19). Las vidas en la frontera son el propio objeto de las expresiones que desestabilizan formas tradicionales de pensar las prácticas de carácter simbólico. En entrevista publicada en *Fórum de Literatura Brasileira Contemporânea 4*, el escritor y rapper brasileño que nació y vive en la “favela” de Capão Redondo, en São Paulo, dice “já moro dentro do tema, sou o tema, respiro o tema, os amigos são o tema” (154).

Según señala Homi Bhabha en *El local de la cultura*, texto sobre este nuevo lugar de producción de la cultura del presente, es ahí donde emergen los



intersticios del mundo posmoderno que las identidades y los intereses grupales son definidos y los valores culturales negociados. De acuerdo con el crítico indio,

Lo que innova en la teoría, y es crucial en la política, es la necesidad de pensar más allá de las narrativas de las subjetividades originarias e iniciales, y concentrarse en esos momentos o procesos que se producen en la articulación de las diferencias culturales. Estos espacios "entre-medio" [*in-between*] proveen el terreno para elaborar estrategias de identidad [*selfhood*] (singular o comunitaria) que inician nuevos signos de identidad, y sitios innovadores de colaboración y cuestionamiento, en el acto de definir la idea misma de sociedad. (18)

Estamos hablando aquí de una arena en que sujetos disputan la legitimidad de su representación. Es ahí donde el fenómeno de la circularidad cultural entre grande y pequeña tradición² se vuelve más complejo en la medida en que la "biculturalidad" es ejercida por sujetos subalternos que comienzan a desarrollar alguna competencia en el proceso de apropiación y resignificación de diferentes tipos de capital cultural. Surgen en los últimos diez años verdaderas redes culturales periféricas en las ciudades de Rio de Janeiro y Buenos Aires, involucrando a productores musicales, peñas poéticas, grupos de teatro o cine y pequeñas editoriales alternativas. Esta actividad cultural de los que no son reconocidos como productores de cultura pone de relieve el paralelismo entre prácticas del mundo delictivo como el robo y la manera como sujetos subalternos elaboran su propio "arte". Por otra parte, plantea problemas que hay que abordar desde otro lugar.

En este contexto, la misma noción de cultura o, más particularmente, de "capital cultural" propuesta por Pierre Bourdieu debe ser, entonces, conforme propone Néstor García Canclini, replanteada "a fin de incluir los productos culturales nacidos de los sectores populares, las representaciones independientes de sus condiciones de vida y la resemantización que los

2 Basándose en las ideas de Robert Redfield como punto de partida para pensar la "biculturalidad", Peter Burke discute el modelo según el cual dentro de algunas sociedades existirían dos tradiciones culturales: la "gran tradición" cultivada por los letrados y la "pequeña tradición" del resto compuesto por iletrados o poco instruidos (Burke 63).



subalternos hacen de la cultura hegemónica de acuerdo con sus intereses” (*Diferentes, desiguales y desconectados* 72).

En esta misma línea de pensamiento, Jesús Martín-Barbero enfatiza la importancia de los estudios sobre la “dinámica de los usos” para la comprensión de lo popular urbano. Según Martín-Barbero, frente a estas representaciones que *parten* del barrio, de la periferia o de la villa miseria, el estudio de los usos nos obliga a desplazar el punto fulcral del análisis para el *lugar* donde el sentido se produce.

Subrayando que los pobladores pobres de la ciudad no invaden sólo los terrenos devaluados de las megalópolis, sino que también se adueñan de una serie de prácticas, actividades y discursos desarrollados en la urbe por grupos que se creían especiales y con exclusividad sobre un capital del que antes sólo ellos usufrutuaban, Barbero convoca para el debate a Carlos Monsiváis, quien afirma que:

La manera y los métodos en que colectividades sin poder político ni representación social *asimilan los ofrecimientos a su alcance*, (...) se divierten y se conmueven sin modificarse ideológicamente, persisten en la rebeldía política (...), vivifican a su modo su cotidianidad y tradiciones *convirtiendo las carencias en técnica identificatoria* (...). Las clases subalternas asumen, porque no les queda de otra, una industria vulgar y pedestre, y ciertamente la transforman en autocomplacencia y degradación, pero también en identidad regocijante y combativa. (Carlos Monsiváis apud Martín-Barbero 213.)

En el caso del argentino Washington Cucurto, narrador privilegiado del mundo de la cumbia y de la bailanta, observamos la realidad *marginal* a través del lente de un autor que sólo llegó al tercer año de la secundaria y que hasta la presentación de su segunda novela trabajaba como repartidor en el supermercado Carrefour. Se trata muy claramente de un representante de una nueva generación de letrados pobres que van modificando e incorporando a su producción el acervo cultural de la grande tradición.

Percibiendo en la literatura una oportunidad para construir representaciones de los grupos subalternos a través de discursos no



hegemónicos, Cucurto activa una máquina expresiva que, a través de lo que él mismo llama “realismo atolondrado” o “cumbiela”, le permite lanzarse a un campo que permanecía prácticamente desconocido para él, un campo cuya lógica de enfrentamientos y negociaciones estéticas él intentará desestabilizar.

En entrevista a Christina Lima publicada en el sitio Duplipensar, Cucurto reconoce que, debido a su frágil formación inicial como lector, la copia y la apropiación de fragmentos de obras que ocupan un lugar destacado en el canon serán los elementos centrales de su modo de hacer literatura. Actualizando un tipo de “astucia del débil”, privilegia el robo como estrategia legítima por no reconocer la propiedad como derecho exclusivo de aquellos que dominan un sistema y un campo de los que lo dejan afuera:

Sí, soy un autodidacta. Comencé leyendo de manera desordenada por mi propia cuenta y sin saber muy bien un montón de cosas. Leía enloquecidamente lo que me caía en las manos. Comencé a escribir a los 24 años. *Mi primer libro de poemas era una copia de todas las cosas que había venido leyendo: desde Lezama Lima hasta (Giuseppe) Ungaretti, pasando por (Pier Paolo) Pasolini y por (Jorge Luis) Borges o Juan Gelman. (Destacado nuestro.)* (Cucurto In: Lima 2005).

Esa valorización del saqueo estético se manifiesta también en la temática de sus obras, donde muchas veces el robo ocupa un lugar destacado. En el cuento “Una mañana con el hombre del casco azul”, en el que invita al lector a conocer su cotidiano de repartidor de supermercado, habla de modo despectivo sobre los distintos tipos de clientes del súper, con excepción de uno de ellos: el de los que roban los productos del Carrefour. En el poema “Asalto a la Gandhi”, del libro *Zelarayán*, que integra la obra *Las aventuras del señor Maíz*, reaparece la visión positivada del robo, acto éste que se manifiesta no sólo como estrategia literaria, sino también como práctica de resistencia ante la exclusión y la desigualdad. Cristian Molina, en su ensayo “Una máquina del robo atolondrado”, observa que esta operación delictiva está en la raíz del proyecto literario de Cucurto, apareciendo como una forma de apropiación de



capital (pero no sólo de cultural) y como manera de desestabilizar el poder hegemónico de aquellos que detienen el control del mercado:

Los relatos de mercado de Washington Cucurto/Santiago Veja *deben entenderse dentro de la maquinaria del robo que constituye el realismo atolondrado*. Esta idea metapoética aparece con insistencia en el interior de su producción, ya sea en las solapas o en el terreno estrictamente literario o, incluso, en entrevistas, configurando uno de los núcleos semánticos a partir del cual también se comprenden los vínculos entre praxis literaria y mercado (económico, no sólo editorial). (Destacado nuestro.)

La idea del robo y de la devoración de las obras de la tradición, a la que se mezcla la revalorización de la concepción del acto de escribir como estrategia para ingresar en el *mainstream* literario por parte de nombres que fueron mantenidos fuera del universo de las grandes editoriales, aparece como elemento central del proyecto estético del autor en la parte inicial de su novela *1810, La Revolución de Mayo vivida por los negros*, en cuya "Introducción" el narrador reconoce que la idea de Washington Cucurto y Santiago Veja es, según sus palabras, "ganarnos unos mangos. Como ninguno de los dos podemos escribir un *best seller* que nos dé gaita, ni menos un libro que aprueben en el país de Circulín, escribamos un libro sin escribirlo, tomemos lo que ya se escribió" (8). Se trata de una verdadera poética de la escritura fundada en el robo o en la apropiación, estrategia que no podemos dejar de vincular a las "astucias del débil" o al "arte de hacer" de estos nuevos actores sociales y culturales, ejemplos de un tipo de subalternidad que, según señala Beatriz Sarlo, "hace lo que puede con lo que tiene a mano, con lo que ha tenido o conocido antes" (218).

En *El curandero del amor*, Cucu, el narrador, reconoce: "yo no puedo denunciar ni el robo de un triciclo, sencillamente porque estoy a favor del robo" (34). Sin ninguna aura revolucionaria, el robo aparece como una actividad más, igual que la literatura, el cirujeo de los cartoneros o el trabajo en un supermercado: "No tengo nada con [Subcomandante] Marcos. Yo soy un laborante, si tengo que cortar cartón, corto. Si tengo que alzar bolsas de papas,



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

las alzo. Si tengo que salir a punta de pistola a robar un kiosco, que voy.” (*El curandero del amor* 34). Igual que el saqueo literario, el robo es visto más allá de cualquier interdicto moral: “Cuando el hijo llora de hambre, la moral no va a ayudar”, dice Ferréz, al narrar con toda naturalidad el despertar de un vecino de su comunidad que “sale para la misión, que es como todos llaman a hacer un asalto” (Ferréz, “Pensamentos de um «correria»”). Podríamos dedicarnos de modo más detallado al cuento de Ferréz. Pero el trabajo responde a un imperativo de brevedad.

Tal como Cucurto, el brasileño Reginaldo Ferreira da Silva, más conocido a través de la persona Ferréz que él ha creado con la mezcla de los nombres de Zumbi y Virgulino Ferreira, un esclavo cimarrón líder de una comunidad de ex-esclavos y un bandido social del Nordeste brasileño, se nutre de la experiencia cotidiana y de los clásicos, a los que se mezclan toda una nueva serie de objetos culturales. Ferréz, el nombre más importante de la llamada literatura marginal de Brasil, reconoce las huellas que dejaron en su escritura los contactos asistemáticos con autores como Flaubert, Hermann Hesse, Hemingway y Dostoiévski. Pero se nutre también de páginas de Internet, de los comics y de las letras de hip hop. La literatura de Ferréz, así como la de Cucurto, está hecha desde lugares o estrategias poco convencionales y tiene una afición a escritores menores, malditos o marginales, como Lima Barreto, João Antonio o Plínio Marcos, Perlongher o Arenas. Entre las producciones que interesan particularmente a los dos están tanto autores que constituyen el canon mayor de las letras universales como los marginales y los autores de letras de músicas populares que tienen mucho éxito en las periferias con ritmos como la cumbia o el hip hop. La actitud estética y política ante el cuerpo, el territorio y el robo revela también una postura de reorientación de los modos de hacer desde este nuevo local de la cultura.

En las narrativas de Washington Cucurto, autores como de Borges, Arenas, Perec, Lemebel, Lamborghini y tantos otros, entre ellos un par de paraguayos no identificados, además del mismo Cucurto, tienen sus libros reciclados para que de ellos se hagan otros libros. Esa es una idea que orienta

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

el propio proyecto de una editorial cartonera, la producción de “libros cartoneros” (*El curandero* 176).

Por concluir que “a toda literatura se la devora el tiempo y toda literatura es reciclaje de lo anterior” (*El curandero* 176), Cucurto camina hacia un mundo en el que la producción simbólica se vuelve cada vez más desechable y con menos pretensiones. Al contrario de los “escritores graves y serios” (*Las aventuras del señor Maíz* 44), el autor orienta su acción por los principios del robo, la diversión y el absurdo: “¡Nace una estética del chorreo! Me doy cuenta de que el plagio, la reinención es fundamental para la literatura del futuro. Entiendo que la diversión, el absurdo son las claves del éxito” (*Las aventuras del señor Maíz* 44).

Tal como los pintores chinos que, en la novela *Un chino en bicicleta*, de Ariel Magnus, se dedican a hacer copias de copias sin que les importe saber dónde están los originales, escritores como Cucurto no sienten cualquier remordimiento por dedicarse al plagio y a la imitación. Todo al revés: ahí está el gran mérito de sus acciones: abdicar de hacer originales y limitarse a hacer copias, pero no copias de un original sino copias de copias. Tal percepción del mundo de las producciones simbólicas presente en las obras de autores como Cucurto y Ferréz coincide con algunas ideas de Michel de Certeau quien propone la producción de los subalternos como una redefinición del papel del consumidor y del mismo consumo que pasa a ser visto como práctica de resistencia y táctica de autonomía.

Florece no una literatura humilde, como diría Arlt, sino una literatura juguetona, atolondrada y subversiva, puesto que subvierte la lógica de los objetos y prácticas que se le imponen (Cf. Sarlo *Tiempo presente* 217). El saqueo estético y el robo de objetos materiales y bienes simbólicos como núcleo semántico se convierten en espacios de legitimación de otro modo de ver los “encuentros de una cultura con los objetos de otras culturas” (*Tiempo presente* 217). Este proceso programático de desapropiación de la cultura nos lleva a pensar de un modo distinto la misma relación con las obras de la



literatura tradicional, textos que son transformados en el momento del uso por los sujetos que los están consumiendo.

La literatura se renueva desde las orillas de la ciudad y desde los márgenes de la misma literatura. Es desde ahí que los débiles convierten a sus propios fines los capitales que les son ajenos. Nuevos modos de usar la literatura se proyectan en esa poética del saqueo que apela al desplazamiento de las prácticas simbólicas de un conjunto de actores que se apartan de los conceptos de propiedad, de los derechos de *copyright* así como de las prerrogativas de autoría y del mismo nombre propio y las identidades fijas, promoviendo una verdadera desapropiación de la cultura.

Bibliografía

Bhabha, Homi K. *El local de la cultura*. Trad. César Aira. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2002.

Burke, Peter. *La cultura popular en la Europa moderna*. Trad. Antonio Feros. Madrid: Alianza Editorial, 1978.

Cucurto, Washington. "Me gusta más el agite social que la literatura", entrevista a Juan Ignacio Sixto. *Viva: la revista de Clarín*, n. 1700, edición 22.603, 30 nov. 2008, pp. 64-67.

----- . *1810: la Revolución de Mayo vivida por los negros*. Buenos Aires: Emecé, 2008.

----- . *El curandero del amor*. Buenos Aires: Emecé, 2006.

----- . *Las aventuras del Sr. Maíz*. Buenos Aires: Interzona, 2005.

De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Trad. Alejandro Pescador. 1ª reimpresión. México, D.F.: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2000.



Ferréz. "Pensamentos de um «correria»". *Folha de São Paulo*. 08 dic. 2007. <<http://www1.folha.uol.com.br/folha/cotidiano/ult95u336145.shtml>> (Fecha de consulta: 01 de agosto de 2012.)

----- "A literatura melhora a postura..." *Fórum de Literatura Brasileira contemporânea* 4. Ed. Dau Bastos. Rio de Janeiro: Torre, 2011, pp. 147-162.

García Canclini, Néstor: *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa, 2004.

Lima, Christina. "Poesia na balada da cumbia. Entrevista com o poeta argentino Washington Cucurto". *Duplipensar*. 09 dic. 2005. Disponible en: <<http://www.duplipensar.net/quarto101/washington-cucurto-poesia-na-balada-da-cumbia.html>> (Consultado por última vez en 01 de agosto de 2012.)

Martín-Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. 2ª ed. México, D.F.: Editorial Gustavo Gili, 1991.

Molina, Cristian. "Una máquina del robo atolondrado Los relatos de mercado de Washington Cucurto". *Argus-a: Artes y Humanidades*. Vol. II, n. 8, mayo 2013. Disponible en: <<http://www.argus-a.com.ar/ensayos-essays/225:una-maquina-del-robo-atolondrado.html>> (Consultado por última vez en 01 de agosto de 2012.)

Pratt, Mary Louise. *Ojos imperiales: literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1997.

Richard, Nelly. *Fracturas de la memoria: arte y pensamiento crítico*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

Sarlo, Beatriz. *Tiempo presente: notas sobre el cambio de una cultura*. 2ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.